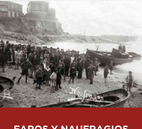


FAROS Y NAUFRAGIOS

Faros y naufragios en A Costa da Morte

Para situarse en el mar, los marineros de bajura utilizan las marcas, referencias en tierra transmitidas de padres a hijos. Para orientarse durante la noche, antiguamente se colocaban *fachos* (hachones) que se encendían en los montes próximos a la costa y que, con el tiempo, fueron sustituidos por los faros. A pesar de esto, la descomunal fuerza del mar provocó muchos naufragios en esta Costa da Morte.

El de Fisterra, un faro de primer orden desde sus inicios

Fue construido en 1853 y se complementaría en 1889 con la incorporación de la sirena "la vaca" y con la instalación del radiofaro en 1922.

Junto con el faro del cabo Machichaco en Vizcaya, fueron los primeros construidos en España de primera categoría.

Remodelación del faro de Fisterra. Fotografía cedida por Milagros Rivero

> *Antiguamente una lámpara de aceite producía una luz blanca que se podía ver a 24 millas de distancia. Hoy en día, una lámpara incandescente produce una luz, también blanca, que se puede ver a 31 millas.*

Las crebas y los raqueros se aprovechaban de los naufragios

En muchos lugares la gente *andaba ás crebas*; después de los temporales iba a la playa a ver lo que traía el mar: restos de naufragios, restos de la carga de los barcos.

A Costa da Morte comparte con otras comunidades atlánticas europeas una leyenda infame: la de los raqueros, piratas que se dedicaban a provocar el hundimiento de los barcos para robar su cargamento. Para ello ponían señales luminosas o sonoras falsas para que los barcos se aproximasen a la costa y encallasen.

Sin embargo, esto no parece ser más que una leyenda que no hace justicia al valor demostrado por los habitantes de esta costa en el auxilio de muchos barcos que naufragaron en ella.

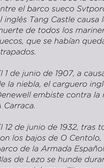
Naufragio en Cabo Fisterra. Principios del siglo XX. Fotografía cedida por Milagros Rivero

> *A Costa da Morte tiene una historia plagada de naufragios y de leyendas de piratas que habían encallar los barcos para robarles su cargamento, leyendas comunes a otras costas atlánticas europeas.*

Los naufragios en un mar muy bravo: un trágico balance

A Costa da Morte y, dentro de ella, Fisterra tiene una larga historia de naufragios en su litoral, en los que murieron muchos marineros gallegos y de otros lugares de Europa.

Uno de los más conocidos es el naufragio del buque escuela inglés *Serpent*, que se fue al fondo en 1890 frente a las costas de Cabo Vilán (Camariñas) una noche de temporal y en el que sólo sobrevivieron tres de los 175 marineros.



Hundimiento del Prestige. Cadena blanca de solidaridad en la Playa de Corberiro, Fisterra. Fotografía cedida por Milagros Rivero

ALGUNOS DE LOS MÁS GRAVES NAUFRAGIOS DE LA COSTA DE FISTERRA

El 28 de noviembre de 1596 más de 1.700 hombres pierden la vida en un naufragio de 20 barcos de la Armada Española cuando intentaban resguardarse de un fuerte temporal en la ría.

El 7 de septiembre de 1870, en el naufragio del acorazado inglés HMS Captain, que choca contra la roca conocida como O Centolo, mueren 462 personas y el 25 de agosto de 1878, también contra el Centolo, naufraga el mercante Bitten, fallecen 10 de sus 12 tripulantes.

El carguero inglés Sunrise se hunde el 19 de junio de 1882 en los bajos de Fisterra: 33 tripulantes son salvados por un marinero del lugar y por sus dos hijos.

El 31 de junio de 1903 la colisión entre el barco sueco Svtpord y el inglés Tang Castle causa la muerte de todos los marineros suecos, que se habían quedado atrapados.

El 1 de junio de 1907, a causa de la niebla, el carguero inglés Denewell embiste contra la roca A Carraca.

El 12 de junio de 1932, tras tocar con los bajos de O Centolo, el barco de la Armada Española Blas de Lezo se hunde durante unas maniobras militares.

El 31 de marzo de 1951, al remolcador Hudson, que arrastraba al buque Ulster Duve, se le rompe el amarre y éste queda al garete; el buque embiste contra Bufadoiro (lugar llamado así al pie del cabo) y sólo sobrevive un marinero.

El 5 de diciembre de 1987 el mercante Casón, con un cargamento de sustancias tóxicas no identificadas, embarranca en punta Castelo cerca de la playa de Rostro. En el accidente mueren 23 tripulantes y se evacuan los pueblos de Fisterra, Corcubión y Cee.

Idea original y textos: CEM Soc. Coop. Galega
Traducción: Ramiro Combo
Ilustraciones: Suso Cubeiro
Adaptación contenidos digitales: Alexandre Nierun y Arancha Aguete
Diseño y maquetación: Arancha Aguete